

MENOPAUSIA AL DÍA

Las fracturas premenopáusicas aumentan el riesgo de fracturas postmenopáusicas

Fractures between the ages of 20 and 50 years increase women's risk of subsequent fractures. Arch Intern Med 2002(Jan 14);162:33-36.

WU F, MASON B, HORNE A, ET AL

Las mujeres post menopáusicas que sufren de fracturas (no relacionadas con accidentes vehiculares) entre los 20 y 50 años de edad tienen mayor tendencia a presentar fracturas subsecuentes después de los 50 años, de acuerdo a este estudio observacional de Nueva Zelanda. Los datos fueron analizados de 1.284 mujeres postmenopáusicas (edad promedio 73 años) examinando la historia medica, de fracturas, menstrual, ingesta de alcohol y uso de cigarrillo. Las fracturas por un accidente vehicular fueron excluidas del estudio. Las mujeres que sufrieron una fractura entre los 20 y 50 años de edad tenían un 74% de aumento del riesgo de fractura después de los 50 años (RR 1.74, IC 95% 1.12-2.70) El riesgo permanencia significativa después de ajustarlo a factores de confusión como densidad ósea, edad, edad de menopausia, peso, historia de TRH y uso de alcohol y cigarrillo.

Comentario. Este interesante estudio observacional sugiere que las mujeres que han tenido fracturas antes de la menopausia tienen un mayor riesgo de fracturas postmenopáusicas. El estudio nos proporciona evidencia para establecer la relación causal entre los dos. Una hipótesis es que las mujeres que tienen baja masa ósea al principio son las que están más propensas a sufrir fracturas tempranas y están por lo tanto a alto riesgo de fracturas postmenopáusicas.

Otro posible factor puede ser que las mujeres que han tenido fracturas a edad temprana están a riesgo de un defi-

ciente cuidado de salud. En la edad mayor el anterior comportamiento coloca esas mujeres en un alto riesgo continuo.

Los autores trataron de desvirtuar este punto por el hecho de que las fracturas sufridas por niños menores de 20 años no parecen tener un mayor riesgo de fracturas posteriormente. Sin embargo, el aspecto del estilo de vida en este grupo entre 20 y 50 años no fue controlado y la diferencia de actividad entre ellos no fue excluida como un riesgo potencial. A pesar de las limitaciones entre un estudio observacional, estos datos son imprevisivos y sugieren la necesidad de estar más alerta en mujeres con historia de fractura entre los 20 y los 50 años.

Un estudio adicional que confirme estos hallazgos y establezca los mecanismos de ellos puede ser de interés.

Risa Kagan, MD.
Co-Medical Director
Foundation for Osteoporosis Research and Education
Oakland, CA
Associate Clinical Professor
Department of Obstetrics and Gynecology
and Reproductive Sciences
University of California at San Francisco